DIALOGO

Entre un obrero con el Presidente don Jerman Riesco.

EL OBRERO. Tás, tás, tás
RIESCO, Quién es el que toca la puerta?

EL OBRERO. Un obrero que quiere hablar con su excelencia.

RIESCO. Entre mi gran amigo, para saber que es lo que necesita.

El obrero. Mui buenos dias le doi a su excelencia.

Riesco. Felices lo pase Ud. mi querido amigo, que se le ofrece? diga todo lo que tenga encerrado en su corazon.

El obrero. Señor lo que me trae a su presencia, es el salvajismo que he presenciado estos dias por las calles de esta hermosa capital.

Riesco. Pero amigo, qué queria que hiciera yo, siendo que el pueblo se hallaba embrutecido?.

El obrero. Pero señor, me admira lo que me contesta, siendo Ud, el Jefe de la Nación, Debía de haber puesto

cuidado en la propaganda que estaban haciendo varios diarios, i haber declarado a todo Chile en estado de sitio, i por medio de un decreto haber hecho llamar a todos los escritores propaganditas a la Moneda i hubiera formado un consejo de guerra para juzgarlos; i a los que no hubieran marchado por la senda del progreso i la paz, en el acto los hubiera hecho fusilar, no se habria visto el escándalo que se presenció, ni la pérdida de tantos obreros que han muerto, i otros heridos que han quedado, por el sable de los que guardan el orden.

Riesco. Pero, mi amigo, los tales escritores se valen del pretesto de la libertad de imprenta, para publicar sus opiniones i yo no puedo estobar.

El obrero. Sí, es verdad lo que dice, pero que publiquen progreso, moralidad i no saqueo.

Daniel Meneses, Poeta Nacional Chileno Borgoño, 1349
Imprenta AMERICA-Bandera 858 — Santiago

Ver lira completa